Leer
Entre Líneas 57
Junio 2001

"Spinning" y liderazgo

Hacer un poco de "spinning" con gente interesante y diversa, pero sobre todo, con un buen líder-entrenador, nos ofrece una interesante metáfora acerca de lo que debe ser un liderazgo auténtico, un dirigente eficaz y responsable, sensible y humano, competente y con autoridad, motivador y perseverante alentador. No es quitarse unos kilos de más, ni quemar energía, ni hacer catarsis, aunque todo eso pueda ser el objetivo de una actividad aeróbica como el "spinning". Lo importante es el "acompañamiento" de alguien que está allí para promover, para alegrar, para desarrollar, para fomentar a los seguidores de ese deporte.

El entrenador de "spinning" que conozco trabaja como sigue. En primer lugar, siempre llega a clase con un ánimo contagioso que ayuda a tener un buen comienzo. Aprendizaje: el liderazgo de cualquier profesión debe animar a realizar tareas bien desde el inicio. En segundo lugar, siempre lleva un esquema de trabajo: un plan concreto, unas canciones concretas, unos ejercicios, unos tiempos, un camino a recorrer en sesenta minutos. Aprendizaje: liderar es guiar por un camino, es mostrar un camino, un plan, un proceso, y todo ello de manera concreta, exacta, clara. Tercero, nuestro entrenador alienta y anima no sólo desde su lugar como profesor, sino cerca y en medio de cada uno según su necesidad: sentándose en las bicicletas vacías a nuestro lado, o parándose frente a nosotros para decirnos algo que nos anima, o enseñándonos a hacer el ejercicio de la mejor manera. Aprendizaje: el líder es más eficaz no dirigiendo desde arriba, sino desde abajo y desde atrás. Acercándose a sus seguidores, les acompaña, les da soluciones según sus necesidades. Cuarto, nuestro entrenador alienta durante el ejercicio para que el ánimo y el esfuerzo no decaigan. Aprendizaje: un buen líder debe mantener despierto el interés por cualquier tarea o proyecto. Quinto, nuestro entrenador termina la sesión con buen ánimo solicitando aplausos para los nuevos, para los que han tenido dificultades y para todo el conjunto de ejercitantes, de manera que todos quedan contentos y con ganas de regresar. Aprendizaje: el líder sabe cerrar el proceso con optimismo, reconociendo y alentando públicamente el esfuerzo de todos y despertando el interés para una próxima tarea.

Venezuela necesita urgentemente líderes de este tipo en todos los niveles y actividades profesionales. Líderes que alienten el inicio de una tarea, ofrezcan un plan de trabajo, mantengan y motiven el proceso, personalicen las fallas y finalicen la actividad con ánimo. Líderes que tomen en consideración el componente "espiritual" del ser humano. Componente que exige acercarse a cada individuo con pasión por entenderle, respetarle, animarle y adaptarse a sus necesidades. Componente que exige "aceptar" que toda persona puede mejorar siempre, aunque sea a su propio ritmo y con su propio estilo.

Alfredo Gorrochotegui Martell

SUMARIO

La medicina paliativa se consolida	/ 2
Derechos Humanos: un revés para EE.UU. en la ONU	/ 4
La India supera por primera vez los mil millones de habitantes	/ 5
Sin esperanza no hay cuentos	/ 6
Se logra un "arroz milagro" para África	/ 8
Ligero aumento de católicos en el mundo	/ 9
El cuidado de parientes mayores, un mercado en alza en Europa	/ 10

La medicina paliativa se consolida

Los avances de la medicina permiten alargar la vida incluso en caso de enfermedad incurable. Pero el progreso técnico puede acarrear un retroceso humano. Muchas personas mueren hoy en un ambiente hospitalario tenso e impersonal, que dificulta al paciente y a la familia afrontar el desenlace de forma serena. Para proteger la dignidad humana de los enfermos terminales ha surgido una nueva práctica médica, los cuidados paliativos, que en los últimos años han alcanzado un notable grado de madurez. Falta aún que se extiendan hasta constituir parte integrante y normal de la atención sanitaria.

Con los cuidados paliativos (CP) se trata de proporcionar bienestar y ayuda a los pacientes y sus familias en la fase terminal de una enfermedad. Los CP procuran que los pacientes pasen el tiempo que les reste de vida conscientes y libres de dolor, con los síntomas bajo control, de tal modo que los últimos días puedan discurrir con dignidad, en su casa o en un lugar lo más parecido posible, rodeados de la gente que les quiere.

Los CP no prolongan la vida y tampoco aceleran la muerte. Solamente intentan aportar los conocimientos especializados de cuidados médicos y psicológicos, y el soporte emocional y espiritual durante la fase terminal en un entorno que incluye el hogar, la familia y los amigos. La atención posterior al fallecimiento es fundamental para los miembros de la familia o algunos amigos. Los voluntarios desempeñan un importante papel como soporte de la familia.

Progresos de la medicina paliativa

Esta es la filosofía de los CP, que comenzaron en Londres en la década de los sesenta con el llamado Movimiento Hospice. En esa ciudad, Cicely Saunders fundó St Christopher's Hospice, que puede considerarse como la cuna del moderno Movimiento Hospice y de los CP.

En 1974 se funda el primer Hospice norteamericano, en Connecticut. El concepto y nombre actual de los cuidados paliativos es de origen canadiense, ya que la primera unidad de CP se constituyó en 1977 en el Royal Victoria Hospital de Montreal. La medicina paliativa se extiende por todo el mundo en la década de los 80, y es establecida como especialidad en el Reino Unido en 1987.

En un artículo aparecido en *British Medical Journal*, el director del Servicio de Paliativos del Hospital General de Massachusetts (Boston), J. Andrew Billings, resumía los avances más significativos de la medicina paliativa conseguidos en los últimos cinco años. Billings destaca el mejor control del dolor crónico en los pacientes con cáncer, por medio de la utilización de analgésicos, incluidos opiáceos. También ha mejorado el control de otros síntomas, como pueden ser síntomas gastrointestinales, diarrea, confusión mental y depresión. Billings constata la existencia de un planificado respeto de la autonomía del paciente en los momentos alrededor de la muerte, cuando su capacidad para tomar decisiones puede estar mermada. Hay un mejor conocimiento de la alimentación artificial y de la hidratación de los enfermos terminales, especialmente aquellos con problemas neurológicos. Por último, se admite más que antes el uso de opiáceos y sedantes para aliviar el sufrimiento, aunque ello pueda, indirectamente, adelantar la muerte.

Desarrollo de la medicina paliativa

La medicina paliativa se ha desarrollado en grados diversos en los distintos países europeos.

Francia. Con una población de 58 millones de habitantes, hay sólo 55 equipos móviles y 51 unidades fijas, con una media de 10 camas cada una. En 1999 se aprobó un plan

"Lo verdaderamente importante es que todos los enfermos puedan beneficiarse de cuidados paliativos, y no que unos pocos reclamen la eutanasia"

para desarrollar rápidamente los CP, con el objetivo de doblar el número de unidades en menos de tres años.

Alemania. La primera unidad de CP se estableció en Colonia en 1983. Pero hasta 1990 no hubo desarrollos significativos. En 1997, de casi 400 programas de atención a domicilio registrados, sólo había 48 que proveían CP. Se identificaron además otros 69 programas de hospitalización, con un número de camas disponibles realmente bajo para un país de 82 millones de habitantes. En algunos programas, los médicos responsables del tratamiento son médicos de familia sin formación específica en CP o tratamiento del dolor.

Holanda. Un estudio de 1996 afirmaba que los CP eran prácticamente desconocidos. El uso habitual de morfina con la intención deliberada de abreviar la vida de los pacientes es uno de los factores que limita el desarrollo de programas de control del dolor terminal, por el miedo que despierta en los pacientes. La tolerancia y posterior legalización de la eutanasia ha llevado a descuidar la medicina paliativa, que en Holanda está subdesarrollada.

Bélgica. Los primeros servicios de CP se desarrollaron de manera autónoma, y la ausencia de una política nacional les llevó al aislamiento respecto al resto del sistema de salud. Las autoridades sanitarias belgas terminaron con esta situación mediante una ley que determina el número, la misión y el modo de trabajar de los distintos servicios de CP, así como la vinculación que debe existir entre ellos.

Italia. Después de 15 años, la situación sigue siendo confusa. Mientras algunas regiones han hecho progresos, otras se encuentran aún lejos de alcanzar unos objetivos mínimos. En Roma se inauguró la primera Unidad de CP de la zona central de Italia en 1998, en el Hospital Sacro Cuore. Los esfuerzos de muchas ONG, de la Sociedad Italiana de Cuidados Paliativos y de la Escuela Italiana de Medicina Paliativa han sido enormes y por fin han involucrado a las autoridades sanitarias nacionales. En 1999 se aprobó un Plan Nacional para desarrollar los CP, que incluye la constitución de Centros Regionales de CP y un ambicioso programa nacional de formación a todos los niveles.

España. En un reciente estudio se han identificado 206 programas de CP en funcionamiento en el año 2000: 104 equipos de atención domiciliaria, 29 unidades en hospitales generales, 52 unidades en hospitales de apoyo o centros sociosanitarios y 21 equipos de soporte hospitalario. De los programas hospitalarios, 91 comunicaron tener acreditación docente (un 25% para estudiantes de medicina, un 75% para estudiantes de enfermería y un 46% para médicos internos residentes [MIR]). Los programas de atención domiciliaria que cuentan con acreditación docente son 97 (un 14% para estudiantes de medicina, un 47% para estudiantes de enfermería y un 51% para MIR).

En España trabajan en CP no menos de 399 médicos, 663 enfermeras y 398 auxiliares, 91 psicólogos, 134 trabajadores sociales y 49 capellanes.

Se estima que en España se atiende cada año más de 27.000 enfermos. Considerando sólo los pacientes oncológicos que fallecen cada año, se puede estimar que la cobertura de los CP es de, al menos, el 26%.

No hay una distribución uniforme de los equipos de CP en España. El 46% de los programas se localizan en Cataluña. Hay equipos de CP en todas las comunidades autónomas, y sólo en ocho provincias no hay constancia de ningún programa.

Alberto Fijo

Derechos Humanos: un revés para EE.UU. en la ONU

Afrenta. Ultraje. Decepción. Traición. Con estas palabras han expresado los políticos estadounidenses su sorpresa y su furia por el hecho de que su país haya perdido (por primera vez desde 1947) su escaño en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

La pérdida del escaño es una experiencia por la que han pasado otros primeros actores de la escena internacional

La Comisión de Derechos Humanos, que normalmente se reúne en Ginebra y comprende a 53 miembros, hace recomendaciones para la promoción de los derechos humanos y formula periódicamente condenas de las violaciones de algunos países. Cada uno de los grupos regionales de países de la ONU presentan candidatos para la comisión, que después son elegidos por el voto secreto de los 53 miembros. En el grupo de Europa Occidental y otros, había cuatro candidatos para tres puestos. Hecha la votación, Francia obtuvo 52 votos, Austria 41, Suecia 32 y EE.UU. sólo 29. Washington, que ocupaba un escaño en la Comisión desde su creación en 1947, resultó derrotado junto a otros países como Irán y Arabia Saudita.

La pérdida del escaño es una experiencia por la que han pasado otros primeros actores de la escena internacional. Francia, hoy plesbicitada, perdió su puesto en 1977; Gran Bretaña resultó derrotada en 1977 y 1991. Sólo Rusia y la India, por el juego de los intereses regionales, han estado siempre en la Comisión.

Por otra parte, pertenecer a la Comisión no es subir al "cuadro de honor" en la causa de los derechos humanos. Basta ver que el grupo africano ha elegido sin necesidad de voto a Sudán y Sierra Leona, y que en el grupo asiático se ha escogido, entre otros, a Pakistán. Y en la misma Comisión se encuentran países como Rusia, China, Libia, Cuba, Argelia, Vietnam, que podrían empezar a promover los derechos humanos en su propia casa. Pero esto forma parte de la mecánica habitual de la ONU. Lo que ha molestado a los norteamericanos es que en el grupo occidental ninguno de los otros tres países haya querido retirar su candidatura para cederle el puesto. Además, según ha reconocido el portavoz del Departamento de Estado, Richard Boucher, es probable que "muy pocos" de los 29 votos de EE.UU. vinieran de países de la Unión Europea.

Hay razones para ello. Los europeos están molestos por lo que consideran acciones unilaterales de Washington en temas importantes, como la cuestión del escudo antimisiles o el rechazo del protocolo de Kioto sobre el cambio climático. A esto hay que agregar que EE.UU. no ha ratificado tratados internacionales ampliamente respaldados, como el que prohibe las minas antipersonas o el del Tribunal Penal Internacional. Su alineamiento con Israel le ha llevado también a condenar la política de asentamientos judíos en los territorios ocupados o a vetar el envío de una fuerza de interposición en Palestina. Y, hace poco, mientras los otros 52 miembros de la Comisión respaldaban una resolución a favor de fármacos a bajo costo para combatir el SIDA en países pobres, EE.UU. se abstenía.

Acostumbrado a acciones en solitario, EE.UU. se encuentra ahora con que otros le han dejado en la estacada.

Con este palmarés, es más bien sorprendente el comentario de Jeane Kirkpatrick, ex embajadora en la ONU en tiempos de Ronald Reagan, para quien "el voto en la Comisión de Derechos Humanos lleva a preguntarse si EE.UU. tiene amigos y aliados fiables entre las democracias" (*International Herald Tribune*, 9-V-2001).

La India supera por primera vez los mil millones de habitantes

Se reducen las diferencias entre hombres y mujeres.

Según el censo de 2001, recién publicado, la población de la India es de 1.027 millones de personas, el 16,7% de la mundial. Esto convierte a la India en el segundo país que pasa de 1.000 millones de habitantes, después de China (1.265 millones). Desde el anterior censo, de 1991, la población india ha aumentado un 21,34%, dos puntos por debajo del crecimiento en el decenio precedente, que fue del 23,86%. La tasa media de crecimiento anual ha bajado del 2,14% en 1981-1991 al 1,93% en 1991-2001.

Las medidas adoptadas por el gobierno para favorecer el nacimiento de niñas, como la prohibición del diagnóstico prenatal del sexo, a fin de impedir el aborto selectivo o el subsidio por cada nacimiento de niña, parecen haber ayudado a disminuir la desproporción entre hombres y mujeres. Mientras que hace diez años había solo 927 mujeres por cada 1.000 hombres, ahora la proporción ha subido a 933 por 1.000. Sin embargo, los datos de la franja de población de 0-6 años muestran un retroceso: mientras que en 1991 había 945 niñas por 1.000 niños menores de 6 años, ahora hay 927 por 1.000.

Las medidas adoptadas por el gobierno para favorecer el nacimiento de niñas, parecen haber ayudado a disminuir la desproporción entre hombres y mujeres

Por primera vez desde la independencia de la India, ha disminuido el número absoluto de analfabetos. En 1991 la tasa de analfabetismo era de 48,37%; el censo de 2001 registra una tasa del 34,62%. A la vez, se ha reducido la diferencia entre los sexos. Las mujeres han mejorado su porcentaje de alfabetización en 14,87 puntos, hasta el 54,16%; la tasa masculina ha subido al 75,85%, 11,72 puntos más que en 1991.

LIBROS

Sin esperanza no hay cuentos

Son muchos los relatos infantiles que se componen hoy con la intención de transmitir valores (pacifismo, tolerancia...) o de favorecer la maduración personal (combatir miedos, adquirir autoestima...). Y como los mejores cuentos tradicionales consiguen excepcionalmente bien ambas cosas, se multiplican los estudios que los analizan: tanto para ver cómo lo hacen, como para recomendar su empleo con esos fines. Esta es la interesante perspectiva que usa Sheldon Cashdan, profesor emérito de Psicología de la Univesidad de Massachusetts, en *La bruja debe morir*, un ensayo en el que se detallan las diferencias entre las distintas versiones de algunos cuentos clásicos, incluidas las cinematográficas de Disney.

En general se puede decir que, más allá de su interés informativo y documental, las ficciones de calidad nos enseñan modos de mirar la vida y de orientar la conducta, nos enriquecen con el contraste de distintos sentimientos y nos facilitan hacer nuestras otras experiencias humanas. Vamos así desmontando o ajustando nuestros prejuicios, nos hacemos más conscientes de la relatividad de unas cosas y de la importancia de otras, adquirimos una mayor capacidad de dar respuestas reflexivas a las cuestiones que se nos plantean. Sería excesivo decir que podemos encontrar en las ficciones el sentido de la vida, pero no lo es en absoluto señalar que contienen claves para llegar a él. Podemos verlas, pues, como piezas de un rompecabezas de las que van surgiendo poco a poco un dibujo que, al final, debería enseñarnos las cosas como son.

También las mejores ficciones infantiles son para sus destinatarios un modo de saber, pues le desvelan e iluminan la realidad, les permiten comprender mejor a los hombres, les dan visión de conjunto y, por tanto, mayores posibilidades de juzgar y actuar con acierto en el futuro. Para componerlas, sus autores usan, entre otros, dos ingredientes que pueden mezclar más o menos: uno, de advertencia y enseñanza; y otro, de sentido de maravilla y descubrimiento.

Fábulas como *La lechera y el cántaro* o *La zorra y las uvas* utilizan sólo el ingrediente de advertencia y enseñanza. Los mejores cuentos clásicos contienen ambos: *La Cenicienta* habla de la envidia, pero también de los deseos profundos de felicidad; *Pinocho* combate la holgazanería y a la vez recrea la parábola del hijo pródigo.

Cuentos medicinales

Gracias a ese poder instructivo y fascinador, las mejores historias encierran la capacidad de aumentar los recursos emocionales e intelectuales de los niños para determinar qué modos de actuar están bien y cuáles mal. Y de ahí que haya educadores que propugnen emplearlas con un sentido medicinal: como modos de ayudar a los niños a "resolver los combates internos entre fuerzas positivas y negativas". En esa línea, Cashdan plantea *Blancanieves* como un cuento sobre la vanidad, *Hansel y Gretel* sobre la glotonería, *Juan y las habichuelas mágicas* sobre la codicia... Y detalla el modo en que tales historias y otras semejantes sirven para reconocer y combatir "los pecados capitales de la infancia", y cómo sus orientaciones tienden a inculcar un conjunto de principios para enfrentarse a la vida.

Hace notar que los cuentos tradicionales terminan bien..., después de grandes crueldades, de maldades inimaginables y de castigos terribles. Y, aunque no lo diga expresamente, resulta obvio que, de un modo u otro, la esperanza se abre y el desenlace feliz llega después de la confesión y de la sanción. Esto debe ser así porque los niños tienen un fuerte sentido de la justicia: es sabido que si a los niños no se les regaña cuando se portan mal, acaban con un sentimiento inconsciente de culpa por no haber "pagado", y con la sensación de que realmente no importan a sus padres. Y, como es lógico, esperan que lo mismo suceda en los cuentos.

Las mejores historias infantiles encierran la capacidad de aumentar los recursos emocionales e intelectuales de los niños para determinar qué modos de actuar están bien y cuáles mal

El núcleo de los cuentos

Cashdan sostiene que, en los cuentos, la bruja debe morir para que el niño entienda que determinadas inclinaciones deben ser eliminadas. La madrastra de Blancanieves quiere matarla por vanidad, y Blancanieves cae una y otra vez en las trampas de su madrastra empujada también por la vanidad... El cuento termina bien cuando muere la madrastra: momento de alivio para el lector que al mismo tiempo le indica que para vencer también él debe matar el culto a las apariencias dentro de sí mismo... De aquí concluye Cashdan que la muerte de la bruja es el núcleo de los cuentos, afirmación que se contradice con que hay muchos en los que no muere y con que la tendencia interior al mal tampoco desaparece nunca.

Ciertamente, cuando después de angustias continuas, de persecuciones trepidantes, de salvaciones en el último momento, vencen los buenos y muere la malvada bruja, el lector sufre un subidón emocional que lo deja exhausto y satisfecho. Pero, ni la descarga de adrenalina ni el mensaje implícito que pueda encerrarse ahí constituyen el núcleo de tales historias. Esto hay que buscarlo en el combustible que alimenta todos estos argumentos y en el poso que al final dejan en los lectores: en la esperanza.

Ella es la que impregna todas las acciones de los héroes, la que dirige y alienta su búsqueda, la que los induce a enfrentarse a enemigos superiores con grandeza de ánimo, la que los anima en los momentos peores, la que les da confianza en fuerzas más poderosas... Se puede afirmar que sin esperanza no existirían estas historias, que los relatos que no tienen ese combustible y que no transmiten un impulso esperanzador no son infantiles o juveniles. Y, por tanto, más allá de que si leo *El mago de Oz* puedo darme más cuenta de lo conveniente de aceptarme a mí mismo como soy, y cosas así, la capacidad curativa profunda que pueden tener los cuentos sólo se debe a que la esperanza que transmiten tiene verdadero fundamento: de no ser así, actuarían como quien te da el falso anuncio de que te has ganado la lotería.

Después de los cuentos

Las limitaciones del análisis de Cashdan se derivan de no tratar los cuentos como lo que son: simples cuentos, a los que hay que dejar que cumplan su función sin excesivas interpretaciones, tal como vemos que actúan cuando se narran. Si es cierto que "los cuentos de hadas resuelven los combates ofreciendo a los niños un escenario sobre el que pueden representar los conflictos internos", también lo es que presentar las mejores historias como "pretextos para" es un reduccionismo que puede ser tramposo. Por un lado, quien trata los cuentos como si en ellos se contuviese una revelación de lo que debe o no debe hacerse está en peligro de quedarse colgado de la brocha. Por otro, darles un excesivo valor intrínseco, como a veces hacen los estudiosos de la literatura o del folklore (los más críticos con el libro de Cashdan), con facilidad conduce al olvido de que no son el tesoro sino una pala más para desenterrarlo. Engrandecer los cuentos más allá de lo que son en sí mismos no los prestigia, sino que los ridiculiza y los empobrece.

Dylan Thomas recordaba con ironía que cuando era niño recibía en Navidad "libros que lo explicaban todo sobre las avispas, excepto por qué". Y algo así pasa con propuestas como la de Cashdan, que ofrece muchos "cómos" y sólo "por qués" de corto alcance. Esa falta de base sólida para las recomendaciones morales es muy obvia en el uso utilitarista del término "pecado", que se identifica con "lo que me traerá malas consecuencias". La endeblez se hace patente muy pronto: mientras por un lado se ironiza en torno al supuesto comentario de Nixon –"la sinceridad es la mejor política... pero no es la única política"–, por otro se afirma que los cuentos enseñan que "lo que cuenta es la intención de la mentira más que la mentira en sí", que "puede haber situaciones en las que la mentira está justificada". Y es que para tener dónde anclar la esperanza, para que los cuentos sirvan de verdad, es necesario tener unas buenas respuestas para después de los cuentos.

Luis Daniel González

Se logra un "arroz milagro" para África

La FAO advierte de una emergencia alimentaria en el este del continente.

El llamado "arroz milagro" fue uno de los principales elementos de la "revolución verde" que prácticamente desterró el hambre de Asia. También en África occidental el arroz es el principal alimento base, pero allí no se había producido el "milagro". El arroz de esta región es de secano y tiene mucho menor rendimiento que el asiático. La producción actual no basta para satisfacer las necesidades de la población, de modo que los países tienen que recurrir a costosas importaciones. Pero los científicos han creado una nueva variedad que hará autosuficientes a las naciones del oeste africano.

El nuevo arroz se llama Nerica y está perfectamente adaptado a las condiciones de la zona. Da cosechas un 50% mayores, al menos, sin necesidad de riego ni de abonos. Es resistente a las plagas, crece bien en suelos pobres y secos, es más rico en proteínas y además, tiene un sabor excelente. Se puede cultivar en toda la región, excepto en el desértico Sahel. Hará que los ingresos de los agricultores aumenten no menos del 25%.

Nerica es fruto de diez años de investigaciones por parte de la Asociación para el Desarrollo del Arroz en África Occidental (ADRAO), con apoyo de la ONU. No es trasgénico: se ha obtenido mediante cruces de variedades africanas y asiáticas. Los científicos han contado con la colaboración de los campesinos, sobre todo las mujeres: "Son ellas las que cultivan el arroz de secano y las que han hecho la selección", explica Peter Matlon, del programa de la ONU para el Desarrollo (PNUD).

El nuevo arroz se llama Nerica y está perfectamente adaptado a las condiciones de la zona

Nerica ha comenzado a ser comercializado en Guinea. Si en el plazo de tres a cinco años llega a ser el 25% de los cultivos de arroz de la región, estos países –calcula PNUD– se ahorrarán unos 100 millones de dólares anuales en importaciones. El objetivo es que dentro de diez años sea el arroz más cultivado en África del oeste. Para conseguirlo se va a constituir un grupo de entidades promotoras, en el que participarán Japón, el Banco Mundial, USAID (la agencia norteamericana para el desarrollo), la Fundación Rockefeller y el Banco Africano de Desarrollo.

Ligero aumento de católicos en el mundo

El número de sacerdotes y el de seminaristas se mantienen prácticamente estables.

En 1999, los católicos del mundo han pasado de 1.022 a 1.038 millones, según el recién publicado Anuario Pontificio 2001. Esto supone un crecimiento (+1,6%) similar al de la población mundial en ese año (+1,4%), por lo que la proporción de católicos prácticamente no varía: son el 17,4% de los habitantes del planeta.

La mayor parte de los católicos, el 45,5%, están en el continente americano. Siguen los de Europa (27,3%), África (12%) y Asia (10,4%). En Oceanía sólo están el 0,8% de los católicos, pero son el 27,7% de los habitantes del continente, proporción muy superior a la de los católicos en África (16,2% de la población continental) y de Asia (2,9%). En cambio, son católicos el 57,7% de los americanos y el 38,8% de los europeos.

La distribución de católicos por continentes no se corresponde con la de sacerdotes. Más de la mitad de los sacerdotes (52%) están en Europa y cerca de un tercio (30,2%) en América. Asia tiene uno de cada diez sacerdotes; África, donde hay un sacerdote por cada 4.660 católicos, y América, con uno por cada 3.860. Europa es el continente mejor provisto: tiene 1.354 fieles por sacerdote. En medio figuran Oceanía (1.774) y Asia (2.665).

El número total de sacerdotes en 1999, 405.000, es solo el 0,1% más que el año anterior. Más han subido los seminaristas: el 0,7%, hasta un total de 110.000. Un tercio de ellos son de América, y una cuarta parte, de Europa. En Asia hay 25.300 (23%) y en África, 19.800 (18%). Estas cifras comprenden los candidatos al sacerdocio en todos los seminarios, tanto diocesanos como de congregaciones religiosas.

Los datos anteriores muestran que los católicos son un poco más de la mitad de los aproximadamente 2.000 millones de cristianos. Este número es el estimado de la última edición de la *Enciclopedia Mundial del Cristianismo* (Oxford University Press), que también acaba de aparecer. Así pués, los cristianos son un tercio de la población mundial, distribuidos en 33.820 confesiones. Pertenecen a 8.900 etnias y hablan 7.100 lenguas distintas. El cristianismo está presente en todos los paises de la Tierra; en dos tercios de ellos es la religión mayoritaria. La siguiente religión más extendida es la musulmana, con el 18,9% de la población del mundo. Hay además un 13,3% de hindúes, un 6,6% de creyentes en las religiones chinas y un 6% de budistas. Los autores de la *Enciclopedia* estiman que la población de no creyentes es del 15%.

Los datos muestran que los católicos son un poco más de la mitad de los aproximadamente 2.000 millones de cristianos

El cuidado de parientes mayores, un mercado en alza en Europa

Cada vez se reconocen más los trabajos domésticos, en especial el cuidado de ancianos.

Los gobiernos de la Unión Europea (UE) están aún lejos de reconocer estatuto económico al trabajo doméstico de millones de europeas, pero la atención que prestan las mujeres a los familiares más necesitados es objeto de un reconocimiento cada vez mayor por parte de las instituciones sociales, según se desprende de un estudio –aún inédito– de la Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo.

La Fundación Europea, el observatorio decano de la UE, con sede en Dublín, se diferencia de otras agencias comunitarias en el carácter tripartito de su Consejo de Administración –compuesto por representantes de los gobiernos de los Quince, de los empresarios y de los sindicatos– y en el propósito anticipativo de sus estudios sociales, realizados bajo su supervisión por universidades y entidades privadas. Sus conclusiones nutren a los gobiernos y a la Comisión Europea, y no tienen carácter vinculante.

Las nuevas "tendencias demográficas" han conducido a que cada vez más mujeres europeas dediquen tiempo al cuidado de sus parientes mayores

El estudio sobre *El empleo en los servicios domésticos* afirma que hasta hoy el trabajo no remunerado ni protegido en el ámbito familiar se limitaba casi en exclusiva al cuidado de los hijos por parte de las madres. Diversos factores sociales –en particular las nuevas "tendencias demográficas"– han conducido a que cada vez más mujeres europeas se dediquen al cuidado de sus pariente mayores.

Desde una perspectiva puramente económica, la Fundación Europea registra un auge insospechado del sector de los servicios domésticos. La revalorización social y económica del trabajo doméstico está siendo aprovechada por empresas pequeñas y muy bien gestionadas, que ofrecen a las familias servicios en materia de limpieza de domicilios o alimentación y cuidado de niños. A pesar de esta *explosión*, el estudio constata que, hoy por hoy, gran parte de los servicios domésticos siguen enmarcados en el mercado negro debido a la doble condición de esos empleos: dedicación parcial y relativamente baja remuneración.

Junto a las tres dimensiones más tradicionales de los trabajos domésticos, la caída de la natalidad –más aguda en los países del sur de Europa– ha hecho crecer el tiempo de dedicación a los mayores. Esta necesidad, y otras consideraciones menos filantrópicas –como el interés por reducir cargas sanitarias– han motivado que algunos gobiernos europeos, como los de Alemania, Austria y Luxemburgo, hayan puesto en marcha un sistema innovador y muy atractivo. Consiste, a grandes rasgos, en dotar de subvenciones a las familias con parientes mayores para que contraten servicios especializados de cuidado de ancianos en sus propias casas, o se ocupen ellos mismos de esa tarea, de modo remunerado. En Alemania, el 80% de los beneficiarios ha optado por utilizar la subvención pública para *emplear* a miembros de su propia familia en el cuidado de los mayores.

Francisco de Andrés

Misión a Marte

Director: *Brian De Palma.*
Guión: *Jim y John Thomas y Graham Yost.*
Intérpretes: *Gary Sinise, Tim Robbins, Don Cheadle, Connie Nielsen.*
112 min.

En 2020 la NASA envía a Marte el primer vuelo tripulado. Al poco de llegar, los astronautas lanzan un angustioso S.O.S. Esto obliga a enviar una misión de rescate, compuesta por un matrimonio de veteranos cosmonautas, un joven ayudante y un prestigioso piloto traumatizado por el reciente fallecimiento de su esposa.
Brian de Palma («Carrie», «Los intocables», «Ojos de Serpiente») comienza con uno de sus llamativos planos-secuencia, que recrea una fiesta similar a la de «Apolo 13». Después, abandona todo tipo de efectismos para imitar eficazmente el tempo lento y el tono filosófico de Kubrick en «2001, odisea del espacio». Así, saca partido al magnífico reparto, dota de intensidad dramática y estética al apabullante despliegue de efectos visuales, y arregla un desenlace pseudomisticista, recurriendo esta vez al onirismo que empleó Spielberg en "Encuentros del Tercer Tipo". Queda así un filme, si no original, sí mucho más interesante de lo que han dicho algunos.

Niños del Cielo (Bacheha-Ye Aseman)

Director: *Majid Majidi*
Intérpretes: *Amir Naji, Amir Farrokh Hashemian, Bahare Sediqi.*

El quinto film del iraní Majid Majidi es chiquito, minimal. En el mejor sentido: hace foco en una anécdota de entrecasa, sin mayores posibilidades de desarrollo a primera vista, y la hace crecer. No la convierte, ni por mucho, en la más grande historia jamás filmada, pero le exprime respetable jugo emocional. Y dejará la sensación de que no habia mejor modo de filmarla.
Amir, un chico de diez años, lleva a arreglar los raídos zapatitos de su hermana. Pero los pierde. Como no habrá plata hasta fin de mes, y temen el castigo, ocultan la situación ante sus padres. Y como Zahra no tiene otro par de zapatos, deciden compartir las zapatillas de Amir. Ella saldrá prematuramente de la escuela y él, que va por la tarde, llegará algo después de hora. Los cambiazos tienen lugar en la mitad del trayecto, en una de esas callejuelas menesterosas de los alrededores de Teheran que Majidi (El padre) pinta con maestria. Entre las casas bajas, descascaradas, y los mercaderes que vociferan sus productos como en los tiempos inmemoriales.
La simplicidad de la anécdota y el rigor con el que Majidi se atiene a ella le aportan a "Niños del cielo" un sesgo universal: una familia de clase baja podría ser presa de un conflicto como éste en cualquier tiempo y país. La emoción descansa casi por entero en la potente naturalidad de los chicos. Amir (Amir Farrock Hashemian, el de la foto) tiene un rostro singular. Pasa de la risa al llanto con rara –no por eso menos creíble– facilidad: frunce barbilla y entrecejo, empieza a pucherear y obliga a una suerte de solidaridad emocional inmediata, como si contagiara a la platea. Zahra (Bahare Sediqi) es dueña de una empatía semejante. Y si la historia está dramáticamente narrada desde el punto de vista de los niños, el tratamiento formal no se queda atrás. Ahí están todos esos planos detalle de las zapatillas ajenas, que presentizan la desazón de los descalzos recuperando otro rasgo universal: el fetichismo en torno de lo que se tiene y lo que no se tiene –lo tienen otros–, siempre nacido a corta edad y, tantas veces, para quedarse. Aquí nadie roba nada. Por lo demás, no es aventurado recordar esa famosa oda edificada, en buena parte, sobre un fetichismo similar: "Ladrones de bicicletas" (Vittorio De Sica, 1949).
Hay complementos necesarios y otros redundantes. La sutil melancolía de la música, nunca por delante, enaltece las imágenes. La incursión de padre e hijo en un barrio paquete de Teheran, en el que prueban suerte como jardineros, tiende a derivar en moraleja rosa. Y el conflicto que apura el final (un maratón escolar en el que participa Amir detrás de cierto premio que lo arreglaría todo) es un tanto infantil... ya no en el mejor de los sentidos.

Límite Vertical

Director: *Martin Campbell*
Intérpretes: *Chris O'Donnell, Bill Paxton, Robin Tunney, Scott Glenn, Izabella Scorupco, Temuera Morrison.*

Peter y Annie nacieron en el seno de una familia de alpinistas, liderada por su padre. Los tres aprovechan cada oportunidad que tienen para ir a escalar, pero en una de sus salidas, un accidente les obliga a tomar ciertas decisiones que conducen a la muerte del padre y al distanciamiento de los chicos.
Años después, Peter se dedica a la fotografía y su hermana lidera a un grupo de millonarios que quieren escalar el K-2, la segunda montaña más alta del planeta. La ambición y la irresponsabilidad de los millonarios aventureros conducen a Annie y su grupo a una trampa mortal, de la que el único capaz de rescatarlos es su hermano, así que él reúne a un grupo de alpinistas para iniciar uno de los rescates más inverosímiles de la historia.

La historia de Emilia

La historia de Emilia es uno de esos casos difíciles de discernir. Su último embarazo presentó tantas dificultades que hoy en día lo transformarían en opción segura por el aborto. Aquí está su historia:

Emilia pertenecía a una familia de clase media en un país europeo que sufría estragos y carestías después de una prolongada guerra nacional. Hambre y epidemias amenazaban a toda la población. Emilia desde pequeña había tenido una salud delicada, que no había podido mejorar por las condiciones en que vivía.

Siendo muy joven, se casó con un obrero textil y se establecieron en una población nueva lejos de familiares y conocidos. Poco tiempo después nació su primer hijo, Edmundo, un chico atractivo, buen estudiante, atleta y con gran personalidad. Unos años más tarde, Emilia dio a luz una niña, que sólo sobrevivió pocas semanas por las malas condiciones de vida a la que la familia estaba sometida.

Catorce años después del nacimiento de Edmundo y casi diez de la muerte de la segunda hija, Emilia se encontraba en una situación particularmente difícil, tenía cerca de cuarenta años y su salud no había mejorado: sufría severos problemas renales y su sistema cardíaco se debilitaba poco a poco debido a una afección congénita. Por otro lado, la situación política de su país era cada vez más crítica, pues había sido muy afectado por la recién terminada primera guerra mundial. Vivían con lo indispensable y con la incertidumbre y el miedo que estallase una nueva guerra.

Y justamente en esas terribles circunstancias, Emilia se dio cuenta que nuevamente estaba embarazada. A pesar de que el acceso al aborto no era sencillo en esa época y en ese país tan pobre, existía la opción y no faltó quien se ofreciera para practicárselo. Su edad y su salud hacían del embarazo un alto riesgo para su vida. Además su difícil condición de vida le hacía preguntarse: ¿qué mundo puedo ofrecer a este pequeño? ¿Un hogar miserable? ¿Un pueblo en guerra? ¿Vale la pena que le de la vida?

A esta situación tan difícil que enfrentaba Emilia, se sumaría otra problemática que ella aún no conocía, pero de saberla, le haría cuestionar aún más la conveniencia de que este hijo naciera. Emilia morirá tan sólo diez años después a causa de sus problemas de salud. Trágicamente, también Edmundo, el único hermano del bebé que esperaba, vivirá sólo dos años más. Algunos años más tarde, estallaría la segunda guerra mundial, en la que el padre de la criatura que estaba por nacer también perderá la vida.

Emilia, tendría que tomar en cuenta que, además de una situación sumamente crítica, a este niño le esperaba una vida en la completa orfandad: ni su padre, ni su madre, ni su único hermano podrían acompañarle en medio de las condiciones espantosas de la segunda guerra mundial que estaba por venir.

¿Para qué traer al mundo a un niño que desde el momento de nacer conocerá el sufrimiento? ¿Qué futuro puede ofrecerle? ¿Será una insensatez llevar adelante el embarazo?, serían preguntas que cualquier mujer se haría en la situación de Emilia. Afortunadamente, ella optó por la vida de su hijo, a quien puso el nombre de Karol.

Hoy, en pleno siglo XXI, este niño sería seguramente una víctima del aborto. Pero, gracias al valor de una mujer llamada Emilia, se encuentra entre nosotros Karol Wojitla, a quien todo el mundo conoce como Juan Pablo II.

"Hermanos y hermanas, –grita la voz del que ha podido nacer– ¡No tengan miedo!, con frecuencia el hombre actual no sabe lo que lleva dentro, en lo profundo de su ánimo, de su corazón. Muchas veces se siente inseguro sobre el sentido de su vida en este mundo e invadido por la duda que se transforma en desesperación. Ustedes, todos los que todavía buscan a Dios y también ustedes, los que están atormentados por la duda, ¡No tengan miedo!".

Demos la oportunidad a todos esos niños que nacerán también en situaciones difíciles, y que como él, están grandemente necesitados de la valentía de una madre. No olvidemos que cada niño que es concebido viene con una misión que cumplir, una misión insustituible que ha de realizarse, aún cuando sea en medio del sufrimiento.

Publicación mensual producida por **Luis Felipe Capriles, editor.**
Consejo editorial: Gabriel Gutiérrez, Luis Felipe Capriles y Ma. Denisse F. de Capriles
Coordinación: María Denisse Fanianos de Capriles
Imprime: Organización Gráficas Capriles

Distribución por suscripción colectiva.

Jamás seré capaz de comprender todo el bien que puede producir una simple sonrisa.

Madre Teresa de Calcuta